



—¡Eup!...

—Que tal le ba, don Marselino.

—Mejor que bien don Erruñño, ¿y usted?

—Yo también más mejor todavía.

—De Goyarria hay veniro a ber aideaciones de aide de idroplanos, idrogenios, idroterapias y droguerias.

—Qué cosa más chocante, parese mentira que no sea berda al ver aideadores como suben al mar y bajan bolando hasta la ensimera del monte hasiendo ¡trá! ¡trá! ¡trá!...

—Qué burrondadas sacan en el biraje con las alas, las palas y las apalas.

—Todos los chaferrés franceses aereos, pareсен extranjeros de fuera bestidos como las personas.

—Y el balor tan baleroso de andar paraos metidos en dentro de aparatos es para ratos!

—¡O, qué imbensión de la aideasión!

—¡Ya lo creo!

—Y cuando van a las del Castillo y ven las anchetas, las gabiotas y otros pajaros, se escapan corriendo volando como si tuvieran mal de muelas, viendo co.no les persiguen los animales de madera.

—¡Qué bullisión sacan cuando andan paraos!

—¡Y cuando paran andando más!

—Y en el mar se escapan los peces y los pescaos hasta el fondo de las arenas de mar de las rocas.

—Agora disen que han imbentado la buelta de la campana.

—En nuestra Iglesia también dan bueltas campanas cuando hay bisperas de la fiesta del día siguiente.

—No es eso.

—Que pues.

—Que amarrar atao el cuerpo con sogá al aroplano y en el aire dar bueltas sin caer el cuerpo y otra vez buelta y quedar colgado al aide sin sentir fatigaciones ni estropeaciones.

—¡Qué imbensiones!

—Ya lo creo; agora van imbentar ir a Americas andando sin parar unas veces al aide, o otras becas lancheando en la superficie de ensima del mar.

—Y llebara pasajes.

—También Renteria.

—Si sería berda yo mismo bolaria a America.

—¿A qué?

—¿A qué? Pues a tomar la americana que dejé olvidada con unos champones.

—¿De beras?

—De berda.

—A la America—se marcharia—por cobranza champones—que en ella tenia.

—Ya biene, ya biene...

—Trá-trá-trá-trá-trá-trá.....

—Miruste, miruste que bien mirando de abajo parese que está ensima del aide.

—Si sí, ya se le ve las tripas y todo.

—No son tripas, son tripakis de gas o lina, o algún otra cosa.

—Llamuste a ver si para un poco en par y le saludaremos con pañuelos.

—Yo no, porque he dejado en casa.

—¿Y si tiene ganas de zintzar?

—Ha, ya tengo un periódico de papel.

—Ya biene, ya biene... parese que nos ba a pegar con el rabo de la cola, aqui está, aqui está... ¡Eup!... trá, trá, trá.....

—Adios, adios, pasele usted le bien.....

—Adios musiu... adios musiu.....

—Adios, adios, a...dios!!

PEPE ARTOLA
(De su colección)

JOSÉ MARÍA GASTANINZA

DENTISTA

CONSULTA DE 10 A 1 Y DE 4 A 6 Y MEDIA

CAPTANENEA

TELÉF. 02-44

RENTERIA